

Reseña realizada por María Eugenia Elías.

Libro: Reinas, damas y señoras. Mujeres en las sombras de la Casa Real de Aragón (siglos XI-XIII)

Autor: Anabel Lapeña y Ana Segura.

Editorial: Doce Robles 2023, Zaragoza, España.

Ana Isabel Lapeña Paúl es doctora en Historia por la Universidad de Zaragoza y Ana Segura Anaya es Doctora en Comunicación e Información por la misma Universidad, el libro que presentan ha tenido un paso previo que fue la realización de un *podcast*, el cual tenía como intención dar voz a diferentes mujeres del círculo real. Si bien en la introducción de la obra las autoras señalan que no es un estudio histórico, existe un trabajo con diferentes fuentes como crónicas, testamentos, entre otros, que demuestran la seriedad del trabajo. Otro elemento que respalda la investigación de Lapeña Paúl y Segura Anaya es la mención a otros investigadores en pies de página, que son escasos para favorecer a una lectura amena.

El libro está organizado en doce capítulos presentados cronológicamente, de los cuales nueve tienen como protagonista a una mujer, mientras que cuatro están dedicados a las mujeres de un personaje masculino. Esto último no sólo se debe a que esos hombres fueron los reyes de Aragón, sino también a la falta de documentación, lo cual lleva a que el conocimiento de las mujeres sea de forma parcial, indirecta y formulando hipótesis sobre sus trayectorias vitales.

Antes del desarrollo de los capítulos se presentan dos listados de los reyes y reinas de la dinastía de los Ramírez y de los Aragón, lo que ayuda al lector a situarse temporalmente y a reconocer a los personajes. Una particularidad es que cada capítulo comienza con el signo del rey o la reina de la que trata el capítulo y un pequeño detalle de este, convirtiéndose en las únicas imágenes que acompañan al texto.

En el primer capítulo se expone de forma general sobre las mujeres en la Edad Media destacando la situación de inferioridad a la cual estuvieron sometidas y la visión negativa que pesó sobre ellas debido al ideario colectivo. También mencionan la escasez de fuentes, lo cual hace que el estudio de las mujeres, aunque hayan sido reinas y

protagonistas, sea difícil. Otro aspecto que destacan es el concepto de reginalidad, el cual, si bien es explicado someramente, hace referencia al estado o condición de ser reina y a las actuaciones de esta en el ámbito público, dejando en claro que no sólo eran importantes por su función reproductiva.

El segundo capítulo está dedicado a las primeras reinas, en él se realiza una pequeña explicación de cómo se formó el reino de Aragón y de las mujeres de Ramiro I, Gisberga-Ermisenda, Amuña, e Inés. De las últimas dos no se tiene mucha información, de hecho, el vínculo de Amuña con el rey fue una relación extramatrimonial, la cual quedó documentada y de la que nació un niño que se crió en la corte real. Siguiendo la misma línea se desarrollan capítulos dedicados a las mujeres de Sancho Ramírez, Pedro I y Jaime I. Como se dijo anteriormente la presentación de estas mujeres en un grupo, no tiene que ver con el hecho de que no hayan sido importantes, sino que se debe a que las fuentes para poder reconstruir una biografía ampliada de cada una es muy escaza.

Por otro lado, a quienes si colocaron como protagonistas principales fueron a Urraca de León, Inés de Poitiers, Petronila, Sancha de Castilla, María de Montpellier, Leonor de Castilla, Aurembiaix, Violante de Hungría y Teresa Gil de Vidaurre. De las soberanas mencionadas sólo Urraca y Aurembiaix cuentan con un estudio biográfico previo, más allá de los monográficos que puedan existir. En cada biografía se recogen datos sobre las trayectorias de vida de las reinas, sus matrimonios desde el momento de la elección del candidato, las celebraciones, el vínculo con sus esposos (el que no siempre fue bueno) e incluso la anulación de los enlaces. También se hace referencia a los vínculos que establecieron estas mujeres con otras figuras relevantes como el Papa.

El libro destaca porque si bien se trata sobre diferentes mujeres que estuvieron en el círculo real y nos deja ver cómo fue la vida de estas féminas, también es posible conocer a través de ellas el contexto histórico donde se desarrollaron, la relación de la corona de Aragón con otros reinos y con el papado. De igual forma, están presente cuestiones más privadas como la normalidad de la vida extramatrimonial de los reyes, los hijos ilegítimos, el repudio que sufrieron algunas como Helisabet-Isabel de Urgel o María de Montpellier. En cuanto a la actuación de algunas se puede observar su participación en la política del



reino, en la organización de los matrimonios de sus hijos y sobre todo su religiosidad con la fundación de monasterios.

En conclusión, el trabajo de Lapeña Paúl y Segura Anaya no es una obra más de divulgación, la contextualización que realizan de la trayectoria de cada soberana, señalando las posibilidades y límites para la reconstrucción de cada una, sumado a la explicación que realizan de diferentes aspectos como los matrimonios, la sucesión o la administración de los territorios hacen de esta una obra perfecta para introducirse en el mundo de las mujeres de la realeza aragonesa durante los siglos XI al XIII.